

EL TRABAJO PREVENTIVO, UN RETO PARA NIÑOS Y NIÑAS EN GRUPOS DE RIESGO

Autores: Dra.C. Mercedes Carreras Morales

Lic. María de los Ángeles Borrego Jaramillo

RESUMEN:

La importancia de asumir una concepción del desarrollo y el diagnóstico para emprender la compleja tarea de educar es una preocupación y un reto constante para cada maestro en cada nivel de enseñanza. Si los niños y niñas a quienes se va a educar pertenecen al grupo más general, calificados de normales, su influencia se verá gratificada al observar que sus alumnos alcanzan un nivel creciente, pero cuando el maestro detecta que no todos avanzan al mismo nivel aparecen los retos, y con estos las necesidades de profundizar en los elementos teóricos metodológicos del trabajo preventivo.

PALABRAS CLAVE: PREVENCIÓN, PREVENCIÓN PRIMARIA, GRUPOS DE RIESGOS, ESCUELA, FAMILIA, COMUNIDAD

ABSTRACT:

The importance to assume a conception of development and the diagnosis to undertake the complex task to educate is a worry and a constant challenge for each teacher in the school. If boys and girls are members of the group more general, qualified of normal, he will see his influence gratified when noticing that his pupils reach an increasing level, but when the teacher detects than no they all move up to the same level the challenges appear, and with these, the needs of deepening in the theoretic methodologic elements of preventive work.

KEYWORDS: PREVENTION, PRIMARY PREVENTION, GROUPS OF RISK, SCHOOL, FAMILY, COMMUNITY.

Entre las líneas determinadas por el Ministerio de Educación se encuentra el trabajo preventivo. Y en esta labor están involucrados todos los subsistemas con una concepción más amplia y dinámica integrando los diferentes componentes del sistema educacional cubano y de la sociedad en general.

En el ámbito pedagógico, se define el concepto de *prevención*, según la Organización de Naciones Unidas en su programa de Asociación Mundial(1982), como la adopción de medidas encaminadas a impedir que se produzcan deficiencias físicas, mentales y sensoriales, o a impedir que las deficiencias cuando se han producido tengan consecuencias físicas, mentales, sensoriales, o a impedir que las deficiencias cuando se han producido tengan consecuencias físicas, psicológicas y sociales negativas, considerando como consecuencia negativa, la discapacidad y la minusvalía.

Sobre la base de lo expuesto se definen cuatro niveles de prevención:

-Primaria. -Secundaria. -Terciaria. -Cuaternaria.

Se pretende abordar en este trabajo el primer nivel (Prevención Primaria), el cual consiste en tomar medidas cuando las deficiencias todavía no se han producido, se realiza en un marco supuestamente sano sobre individuos incorporados a grupos de riesgo, se localizan en este nivel un mínimo de factores causales de orden biológico, psicosocial, económico y ambiental que asociados pueden producir una alteración determinada, comprometiendo el desarrollo normal de los niños, adolescentes y adultos.

El trabajo preventivo en el ámbito educacional se sustenta en sólidos fundamentos teórico–metodológicos que abarcan las definiciones de los niveles, direcciones de trabajo, principios básicos, funciones y acciones de las diferentes enseñanzas, entre otros aspectos.

Es importante propiciar la estimulación máxima del desarrollo de los niños que presentan diferentes tipos de necesidades educativas especiales mediante el tratamiento preventivo a este problema.

En Cuba, aunque se han logrado positivos resultados en la atención a la salud y la educación de la infancia, aún existen niños que presentan dificultades o desventajas en su desarrollo, por lo que se trabaja con intensidad para localizar oportunamente en cada barrio o localidad, en cada grupo escolar a aquellos

menores que por diversas razones constituyen casos de riesgo, de esta forma se han tomado además las medidas necesarias que dan solución a los problemas en el ámbito familiar, escolar, comunitario o social.

Esta investigación es un resultado del proyecto «Sistema de acciones integradoras para fortalecer el vínculo escuela-familia-comunidad para la educación de niños y niñas en grupos de riesgo»

La escuela debe garantizar educación de calidad para todos sus alumnos, a pesar de las diferencias que existan entre ellos. La integración escolar es la forma ideal de concebir la educación de la niñez, sin discriminación, sin segregación, propiciando el máximo desarrollo de cada educando, donde cada cual encontraría la respuesta educativa que necesite.

Se concibe la escuela como una institución abierta a la diversidad, desarrolladora, que a la vez que socializa, garantiza una atención diferenciada y personalizada como respuesta a las necesidades educativas de sus alumnos, incluyendo a aquellas necesidades más complejas que son calificadas como especiales, tales como los casos de déficit sensoriales, motores, verbales intelectuales, o aquellos determinados por dificultades o carencias en el entorno familiar y/o social, por una secuencia de desajustes en el aprendizaje, en la conducta o por la combinación de varios factores que influyan negativamente en el desarrollo del educando.

¿Qué condiciones deben existir?

1. La necesidad que los padres, el resto de los alumnos, el colectivo pedagógico tomen conciencia a cerca de las potencialidades de desarrollo de estos alumnos, de lo que necesitan, que comprendan el valor de la socialización, del desempeño de estos en el colectivo de sus coetáneos, en condiciones naturales, normales y de la importancia del estímulo y del reto, no solo para que sean simplemente aceptados, sino para que se sientan capaces de convivir, establecer relaciones y trabajar en equipos a pesar de sus desventajas.
2. La preparación de maestros y profesores para descubrir oportunamente las desventajas y potencialidades de sus alumnos, qué pueden hacer ellos por sí solos y qué tipos de ayuda necesitan, para trazar las estrategias

educativas que garanticen el máximo desarrollo posible de cada uno de ellos.

3. Las aulas con exceso de matrícula, constituyen una barrera para la atención diferenciada y personalizada de la compleja diversidad de un aula con alumnos integrados.
4. Es preciso garantizar el fortalecimiento de la autonomía y autoridad de la escuela para que puedan ejecutarse los ajustes curriculares y las decisiones de orden técnico y organizativo que sean necesarios para la atención diferenciada y personalizada a los alumnos.

DEBES SABER QUE:

La ubicación de alumnos con trastornos emocionales y de la conducta, los portadores de retardo en el desarrollo psíquico, los estrábicos y ambioplos tiene un carácter transitorio en las escuelas especiales, por cuanto se incorporan a las escuelas generales una vez que han adquirido habilidades, superado deficiencias o alcanzado un determinado desarrollo de habilidades que les ha posibilitado continuar en las escuelas comunes junto al resto de sus coetáneos. Los niños con necesidades educativas especiales no se corresponde exactamente con los alumnos que van a las escuelas especiales, es un concepto más amplio, incluye a todos los educandos que por diversas causas presentan dificultades, no avanzan en el aprendizaje y en su desarrollo general como los demás, necesitan apoyo para escalar nuevos estadios o cumplir los objetivos educativos trazados. Son niños que por sus particularidades personales o sociales se enfrentan a considerables obstáculos para cumplir tales objetivos. Se incluyen también a los educandos que requieren de un tratamiento fuera de lo común, una atención diferente: los niños talentosos. Ellos también precisan una estrategia pedagógica especial para que su talento no muera, sino que se cultive.

Dentro de esta clasificación tenemos:

-El niño con dificultades en el aprendizaje:

El alumno con retardo en el desarrollo psíquico

Las dificultades en el aprendizaje se producen porque rápidamente olvidan los procedimientos para resolver determinadas tareas escolares, las simplifican. Se observan muchas dificultades en la escritura como repetición de letras y sílabas, omisiones, por el rápido cansancio que los lleva a trabajar con descuido y sin concentrar la atención. Generalmente reaccionan mucho mejor en el trabajo individual y en pequeños grupos de alumnos.

En la atención pedagógica correctiva de estos niños es necesario garantizar un ambiente familiar y escolar muy tranquilo, suave y equilibrado. Evitar excesos de tareas escolares durante un tiempo prolongado, propiciando el cambio de actividad necesario para el descanso de acuerdo a la curva de fatiga del niño. Es de vital importancia la organización en el horario del sueño. El no dormir el tiempo adecuado eleva la hipersensibilidad e irritabilidad de su sistema nervioso. Unido al tratamiento pedagógico y psicológico requieren casi siempre de un tratamiento médico de sedación y fortalecimiento de la actividad nerviosa.

Inmadurez afectiva

En este grupo se incluyen aquellos niños que por una educación familiar inadecuada no han logrado un desarrollo de los componentes de la esfera afectiva acorde con su edad. Generalmente proceden de hogares de padres sobreprotectores e inmaduros que no han propiciado las condiciones para que el niño crezca emocionalmente.

Estos menores se caracterizan por su infantilismo, características regresivas en su conducta correspondiente a una edad menor a pesar de poseer un nivel intelectual normal, tienden a manifestar una conducta impulsiva y egocéntrica típica del período preescolar. Desean realizar actividades que no requieren de una elaboración intelectual para resolver con éxito las exigencias de la actividad docente. Prefieren jugar y tienen dificultad para captar la seriedad de la situación escolar. Pueden ser caprichosos, intranquilos. Hacen cuadros de perretas, son ñoños. Sus dificultades en el aprendizaje están relacionadas con la falta o el insuficiente esfuerzo cognoscitivo, el poco desarrollo de intereses escolares, el carácter irreflexivo en la solución de las tareas escolares y en general por la deficiente regulación que ejerce la esfera afectiva sobre la cognoscitiva.

El trabajo pedagógico debe ir dirigido fundamentalmente a la orientación de la familia para la modificación de su estrategia educativa. Tanto en el ambiente escolar como familiar deben desempeñar tareas y responsabilidades de complejidad. Reforzar positivamente las conductas de su edad, ignorar o no criticar las conductas regresivas.

Deprivación psíquica

La deprivación psíquica se identifica como ausencia total o parcial de estímulos psicológicos (cognoscitivos-afectivos) necesarios para el desarrollo normal de un individuo. Cuando esta deprivación es muy intensa y ocurre en las etapas tempranas de la vida puede llegar a alterar de tal forma el funcionamiento del sistema nervioso central que se producen no sólo cambios psicológicos sino también fisiológicos. Se ha descrito, por ejemplo, cómo niños que han sido separados muy tempranamente de la estimulación materna han llegado a conformar cuadros anormales de significativa gravedad.

Las dificultades en el aprendizaje se explican por el pobre desarrollo que presentan en sus diferentes procesos psíquicos: percepción, memoria, lenguaje, pensamiento, emociones, motivos, intereses. Al comenzar en la escuela no han alcanzado la maduración necesaria de toda su actividad psíquica que le permita responder con éxito las exigencias del programa escolar. Presentan una percepción inexacta, poco diferenciadora. Su vocabulario es muy limitado en el orden cuantitativo y cualitativo. Hay disminución de la productividad de la memoria por los trastornos de la atención y escasos recursos para la memorización. Generalmente su pensamiento funciona a nivel concreto situacional.

Cuando estos niños son sometidos a un programa correctivo intenso de los distintos procesos psíquicos y se les suministra una estimulación cognoscitiva y afectiva adecuada, se constata una mejoría notable en la productividad del aprendizaje y en el desarrollo de su personalidad.

Abandono pedagógico

El factor anterior no pocas veces se une al llamado abandono pedagógico, que a su vez se combina con frecuencia al abandono sociofamiliar.

Regularmente el niño que no aprende al ritmo de la media del grupo, o mantiene una conducta que molesta e interfiere la disciplina escolar, o se muestra muy inhibido se deja a su suerte. Pocas veces se les manda a participar en clases, no se atienden adecuadamente sus dificultades, no se le asignan tareas diferenciadas, ni se da atención individual según sus necesidades. Ante este tratamiento pedagógico estos escolares poco a poco se van incorporando al grupo de niños con dificultades en el aprendizaje, provocado y agravado por el abandono pedagógico.

Si el abandono pedagógico por parte del maestro tiene, como antecedente y como condición actual, un ambiente familiar que brinda poca estimulación cognoscitiva y afectiva, que no proporciona estímulos suficientes para la formación de hábitos e intereses docentes ni para el enriquecimiento de sus vivencias, se está en presencia de un caso de abandono pedagógico y sociofamiliar.

Algunos padres atienden necesidades materiales de sus hijos, pero creen erróneamente que la educación depende sólo de la escuela. Otros por su bajo nivel cultural y social no son capaces de brindar una formación adecuada, aún en las conductas más elementales de adaptación escolar.

Al resumir las ideas expresadas en relación con los factores que pueden provocar dificultades en el aprendizaje, se debe enfatizar que estos son múltiples y generalmente actúan de forma combinada.

Al maestro le corresponde una gran responsabilidad en la solución de esta problemática. Debe estudiar con profundidad las ciencias pedagógicas y psicológicas para contar con las herramientas fundamentales de trabajo con los alumnos. El maestro que además de poseer maestría pedagógica y conocimientos de las particularidades individuales de cada alumno, es capaz de ejercer una exigencia racional y tener habilidad para encontrar lo positivo de cada niño, brindará una gran ayuda pedagógica y psicológica al mismo.

Es una regla de oro para llevar adelante al niño con dificultades en el aprendizaje, que el maestro tenga el verdadero deseo de buscar las causas que provocan estas dificultades, que piense además que es él el que mejor puede ayudarlo, rechazar cualquier idea de segregación y estar convencido

que con su maestría pedagógica y su confianza en el progreso del niño logrará elevar su rendimiento académico.

Se ha destacado lo difícil que resulta encontrar dos casos iguales entre sí, fenómeno que no solo es exclusivo de los menores que presentan alguna desviación sino que también está presentado en los sujetos con desarrollo normal.

Si se parte de esta diferenciación es fácil comprender que el tratamiento o plan correctivo, aunque comprende tareas comunes, en su esencia debe ser diferente en cada niño. Al mismo tiempo es válido reconocer que todo proceso correctivo dirigido a resolver dificultades en el aprendizaje se sustenta en principios básicos que son aplicables independientemente de las causas y características de la dificultad. Es importante destacar los siguientes principios:

Principio del diagnóstico o de la caracterización de las particularidades de cada niño.

Este diagnóstico debe ser realizado en primer lugar por el maestro como componente importante de su labor pedagógica. El debe intentar descubrir las causas y caracterizar las dificultades que tienen los niños en el aprendizaje.

Generalmente los maestros y educadores en su práctica pedagógica tratan de captar las particularidades de cada niño, pero en la mayoría de los casos aprenden a conocer por intuición pedagógica debido a su experiencia y no a través de un estudio pedagógico y psicológico minucioso y profundo. Aunque su experiencia es un elemento valioso acerca del conocimiento del alumno, esto no puede tener solo un basamento empírico, porque puede llevar a la formación de criterios superficiales y erróneos sobre las verdaderas posibilidades de desarrollo de esos escolares. La tarea del maestro debe sobrepasar los límites de la intuición pedagógica para utilizar una metodología científica fundamentada.

En muchos casos el maestro por sí solo no puede esclarecer toda la problemática causal de las dificultades, por lo que requiere de la intervención y ayuda de otros especialistas. En una u otra situación solo a partir de un diagnóstico y una caracterización acertada de cada niño con dificultades en el

aprendizaje se podrá elaborar la estrategia y/o plan correctivo y de estimulación más adecuado.

Principio del enfoque dinámico del plan correctivo y de estimulación

No siempre se tiene en cuenta el proceso evolutivo que se va produciendo en dichos niños para ir introduciendo las modificaciones suficientes y correspondientes al plan inicial.

Cuando no se producen los cambios oportunos en las tareas o estrategias del plan correctivo puede aparecer cierto estancamiento o retroceso en la evolución de dichos escolares. Por tal razón, enfatizamos que el plan correctivo debe tener un carácter dinámico, estar sujeto a cambios en dependencia de las propias modificaciones que van ocurriendo en las necesidades psicológicas y pedagógicas del niño. Por ejemplo, si el maestro elabora un plan correctivo para resolver las dificultades que presentan un escolar en la coordinación dinámica manual, debe tener en cuenta que el sistema de actividades tiene que ir aumentando su nivel de complejidad según el niño va adquiriendo mayor precisión y rapidez en sus movimientos. Si inicialmente enfatizó en el ejercicio de picado con punzón y rasgado, a medida que logra el éxito en estas tareas pasa a la actividad de coloreado de figura de distinto nivel de complejidad hasta llegar a centrar la atención en los ejercicios de trazado de letras.

Cuando el niño permanece durante un tiempo excesivo realizando la misma actividad pierde la motivación por la misma y comienza a presentar errores que ya no cometía, por descuido, falta de interés y esfuerzo. Como consecuencia la tarea correctiva que jugó un papel importante en un momento determinado, se convierte en una actividad poco desarrolladora para el niño.

Principio de la aceptación en la relación maestro-alumno

Un factor básico para el éxito del trabajo correctivo lo constituye el principio de la aceptación recíproca maestro-alumno. El niño tiene que aprender a aceptar al maestro y a la situación escolar, pero esto solo lo logra cuando siente que el maestro lo acepta tal y como él es, con sus logros y dificultades.

En su estrategia pedagógica correctiva el maestro antes de dedicarse a la tarea propiamente académica, tiene que garantizar la adaptación social del niño y su

deseo de aceptar la ayuda. Rodear el aula de una atmósfera agradable, amistosa, que permita la individualidad y la autoexpresión, al mismo tiempo que se respeten los intereses colectivos propiciará una situación terapéutica estimulante.

Algunas veces el maestro atenta continuamente contra esta relación; cuando frente al grupo, ante una visita que llega al aula o ante los padres y en presencia del alumno tiene expresiones como estas:

- "A... tiene muchas dificultades"
- "A... es muy torpe"
- "Yo no sé que hacer con A... porque no aprende nada".

La estrategia del maestro debe ser aceptar primero al alumno y después tratar de modificarlo. No debe olvidar que los alumnos con problemas de aprendizaje se sienten fracasados e inseguros en la escuela.

Principio del enfoque diferenciado o individual

Es importante que el maestro en la planificación del trabajo diferenciado tenga en cuenta que él puede crear subgrupos en dependencia de las características de los alumnos. Así por ejemplo, puede agruparlos según la coincidencia del tipo de dificultad, la capacidad de trabajo, las características de la atención u otro indicador que le permita organizar el trabajo correctivo de forma más efectiva y racional. El carácter diferenciado de la enseñanza en general y el plan correctivo en específico se basan en las diferencias de los niveles de desarrollo de los niños, las características típico-individuales para asimilar una estrategia u otra de enseñanza en la educación, el carácter de la estructura de sus dificultades y sus causas.

No segregación de los alumnos con fines correctivos

El tratamiento correctivo diferenciado e individual debe hacerse de tal forma que no propicie cualquier actitud de segregación por parte del colectivo. Hasta donde sea posible los alumnos con dificultades trabajarán en los mismos asuntos con el resto del grupo. El trabajo individual no quiere decir que continuamente el maestro proclame frente al grupo la atención particularizada

que da al alumno, porque ello puede reforzar una autovaloración inadecuada de sí mismo, y formar la auto imagen de un «ente extraño». Esta actitud del maestro más que resolver las dificultades las agravaría, reforzando la disminución de su autoestima.

BIBLIOGRAFÍA

ARES M, PATRICIA. *Mi familia es así*; Editorial Ciencias Sociales, Ciudad Habana, 1990.

ARIAS BEATÓN GUILLERMO. *Las Ciencias, su papel en el desarrollo humano*; Universidad de La Habana, Conferencia: Encuentro Cuba –Brasil, abril-mayo, 2000.

COLECTIVO DE AUTORES. *Los Chicos de Barrio de Jesús María. Un proyecto de participación en la integración social*, 2007.

MINISTERIO DE JUSTICIA. « Decreto Ley 242 Sistema de Prevención y Asistencia Social», *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, 30 de marzo del 2007.

TRABAJO PREVENTIVO DESDE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA. *Tema del VIII Seminario Nacional para educadores*, Primera parte, Ciudad de la Habana, 2007.